

La nueva frontera agrícola del país



OPINIÓN

Aníbal Sánchez Aguilar
SUBJEFE DEL INEI



Tres hechos trascendentes se han registrado en la agricultura peruana hoy: Primero, un importante incremento de la superficie destinada a la producción agrícola, habiéndose ampliado la frontera. Segundo, el número de productores agropecuarios viene en aumento sostenido, lo cual es relevante. Tercero, se observa un impresionante crecimiento de los rendimientos de los productos agrícolas y pecuarios, dirigidos al mercado interno y externo. La evidencia permite ver con optimismo el futuro de la agricultura, principal fuente de alimentos y generadora de riqueza en el área rural.

Respecto al primer punto, datos del Censo Agropecuario 2012 registran una superficie agrícola de 7.1 millones de hectáreas; creció 1.6 millones de hectáreas respecto al dato del año 1994, 30% más. El aumento se da en cultivos como la papa, el café, el cacao, el arroz, cultivos ligados a pequeños productores. También, crece la superficie cultivada del maíz amarillo duro, de caña de azúcar, de hortalizas, de tubérculos y de frutas.

La nueva frontera agrícola es consecuencia de los grandes proyectos de irrigación, que han aumentado la superficie explotable, principalmen-

te en la costa, allí el área agrícola creció en 800 mil hectáreas, con un proceso de compra de tierras que ha generado nuevas unidades productivas, muchas muy modernas. Influye también en la nueva frontera el crecimiento de la red vial del país, que interconecta pueblos, caseríos y comunidades, que generan la oportunidad de explotar la tierra cercana a la nueva vía, en los valles interandinos, ceja de selva o selva. En la última década, la red vial total se incrementó en 7,000 kilómetros cada año, incidiendo en este proceso.

“La composición de la oferta agropecuaria del país nos dice que el 90% es de origen nacional, solo 10% importado, principalmente maíz amarillo duro, soya y trigo”.

En segundo lugar, en el país se han registrado 2 millones 261 mil productores agropecuarios, 500 mil más que los que existían hace veinte años. La gran mayoría, el 82%, son minifundistas con menos de 5 hectáreas; también pequeños produc-

tores muy ligados a la tierra, expresión de emprendimiento en el área rural, que producen el alimento que se demanda en los mercados.

Si excluimos en el análisis a la superficie que conducen comunidades campesinas y nativas, que merece especial análisis, el minifundio y la pequeña propiedad explotan el 55% de la superficie agrícola, de allí sale el alimento que consumen los peruanos. Se registra un fortalecimiento de medianos y grandes productores, que configuran relaciones de producción modernas plenamente insertadas en el mercado.

Finalmente, en los últimos veinte años, según cifras de la estadística agraria, se observa un importante aumento en los rendimientos de cultivos agrícolas y pecuarios. El rendimiento de la papa, kilos por hectárea, creció en 75%, de café 80%, arroz cáscara 40%, así, de otros productos. Por lo demás, la composición de la oferta agropecuaria del país nos dice que el 90% es de origen nacional, solo 10% importado, principalmente maíz amarillo duro, soya y trigo.

Mirando el comercio exterior y las ventajas comerciales, debemos apostar por productos potenciales, que en Perú son tan diversos. A su vez, la dinámica de crecimiento de la economía peruana, cual círculo virtuoso, genera empleo e ingreso, que a su vez propicia mayor demanda de alimentos que ofertan principalmente los mini y pequeños productores. Hay futuro en el campo.